

Despertar a tiempo

Vivimos tiempos de confusión. Tiempos en que los valores están subvertidos voluntaria o involuntariamente. En los que el “Cambalache” de Discepolin pasó de una permanente vigencia a una preocupante subestimación.

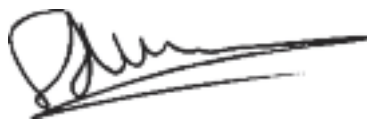
Nos toca ser espectadores o actores de una realidad que se lleva por delante cualquier principio moral o ético que pudimos aprender. Vemos cotidianamente por los medios de comunicación hechos de corrupción inimaginables, que hoy cuentan con la indiferencia de los gobernantes, y muchas veces con su protagonismo.

Y estamos casi anestesiados.

Lo más preocupante de esta situación es que los principales damnificados son los jóvenes. Son ellos los más susceptibles a esta subversión de valores. Los que tienen menos “prendido” el respeto, la responsabilidad, la honestidad, por haber crecido en una sociedad anémica de estas virtudes.

Cuál será el umbral que debemos atravesar. Cuál el límite que actúe como espejo mostrándonos que se puede y debe cambiar. Necesitamos reinstalar aquellos valores de antaño. No porque todo tiempo pasado fue mejor. Sino porque estos tiempos de subversión nos degradan.

Estamos anestesiados. Vivimos tiempos de cambio de valores, de transformación, y no reaccionamos ¿Cuándo fue que la paloma se transformó de símbolo de la paz en plaga y no nos dimos cuenta? ¿Cuándo? Ojalá sepamos despertar a tiempo.



Sergio A. Marcantonio
Director